

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN CERRO TRINIDAD, A MÁS DE CIEN AÑOS DE SU PRESENCIA EN LA ARQUEOLOGÍA PERUANA

Juan Paredes Olvera^a

Resumen

Con motivo de un trabajo de evaluación arqueológica en el distrito Chancay, se realizaron excavaciones arqueológicas de sondeo en un área aproximada de cuatro hectáreas en las faldas del cerro Trinidad, valle de Chancay. Estas excavaciones hallaron que debajo del actual puerto de Chancay se conservan evidencias arqueológicas de importancia, que muestran la verdadera dimensión y magnitud del sitio arqueológico de Cerro Trinidad constituyéndose en un centro urbano ceremonial de regulares dimensiones e importancia desde el Periodo Formativo Superior (estilo Blanco sobre Rojo), hasta el I Periodo de los Desarrollos Regionales (estilo Playa Grande). Esta información se contrastó con una fotografía aérea de 1943, cuando el asentamiento prehispánico no estaba cubierto por la ocupación actual. Con esto se obtuvo información importante como la localización de las excavaciones previamente efectuadas por Max Uhle y Gordon Willey, así como los contextos que ellos registraron. Del mismo modo, se ha registrado un tipo de asentamiento no definido hasta el momento, localizado en la misma bahía de Chancay.

Palabras clave: cultura Lima, Cerro Trinidad, entierros cultura Lima, estilo Blanco sobre Rojo, estilo Playa Grande

Abstract

ARCHAEOLOGICAL RESEARCH AT CERRO TRINIDAD. OVER A HUNDRED YEARS OF ITS PRESENCE IN PERUVIAN ARCHAEOLOGY

As part of a public archaeological project in the Chancay district, archaeological excavations were carried out in an area of four hectares on the slopes of the Cerro Trinidad site. The preliminary results showed that under the modern harbor of Chancay there is a thick archaeological occupation which could have been a ceremonial urban center between the Formative Period (White on Red style) until the Period I of the Regional Developments (Playa Grande style). Based on an aerial photograph analysis it was possible to determine the total extend of the Cerro Trinidad site as well as the previous excavations done by Max Uhle and Gordon R. Willey. Similarly, it was possible to locate an un-known archaeological site located on the Chancay Bay.

Keywords: Lima culture, Cerro Trinidad, Lima culture tombs, Blanco sobre Rojo style, Playa Grande style

^a Correo electrónico: jjparedoso@hotmail.com

1. Introducción

Cerro Trinidad constituye uno de los sitios arqueológicos emblemáticos en la arqueología andina desde que Max Uhle a inicios del siglo pasado (Uhle 1908) realizara sus excavaciones identificando evidencia que él consideró como las más tempranas en el Perú (Uhle 1908). Desde entonces, este sitio fue citado en la mayoría de trabajos de investigación realizados en esta área. Posteriormente, en 1942 se añadieron las excavaciones de Gordon Willey, quien excavó en sectores colindantes al área de trabajo de Max Uhle (Willey 1943). Después de estos trabajos, solo se realizaron reconocimientos superficiales describiendo la presencia de pinturas murales que se encontraron en el sitio (Agurto Calvo y Sandoval 1974; Bonavia 1977).

El presente artículo resume los trabajos de reconocimiento realizados con el objetivo de hacer un estudio integral del asentamiento prehispánico, en el cual se identificaron diversos sectores de ocupación. Un análisis de las fotos aéreas de la zona tomadas por el Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN) en 1943, permitió visualizar el estado de conservación del asentamiento al sur de Cerro Trinidad, el cual constituye un sitio arqueológico de particular importancia para entender la relación entre los valles de Chancay y Chillón durante el Periodo de los Desarrollos Regionales (0-600 d.C.).

Las excavaciones arqueológicas con fines de evaluación se realizaron debido a la gestión llevada a cabo como parte del convenio firmado entre la Municipalidad de Chancay y el Instituto Nacional de Cultura en el año 2001, con el objetivo de proteger el patrimonio cultural del distrito. Como parte de este convenio, la Municipalidad Distrital de Chancay promovió el saneamiento físico legal de los asentamientos humanos (AA.HH.) que se encontraban en su jurisdicción, en especial de aquellos cercanos a zonas arqueológicas. Por esta razón los AA.HH. Santa Rosa, Cerro Trinidad II etapa y Alto Miramar involucrados en este sector formaron la «Asociación de Pueblos Afectados en Zonas Arqueológicas» (ADEPAZA) con el objetivo de realizar las acciones necesarias para ejecutar los trabajos de evaluación arqueológica para definir su situación legal, buscando obtener el deseado Certificado de Inexistencia de Restos Arqueológicos (CIRA).

El objetivo principal de los trabajos de excavación fue identificar el tipo y características de los contextos arqueológicos localizados en las áreas ocupadas por los mencionados asentamientos humanos y proponer medidas de mitigación para la protección del patrimonio cultural, con la finalidad de preservar y/o recuperar los materiales arqueológicos que se encontraban en la zona evaluada.

Las excavaciones arqueológicas lograron identificar dos áreas con estructuras públicas, el conocido «geoglifo cuadrangular» y una pirámide construida con piedras de campo y adobes odontiformes, en las que se registraron varias etapas de construcción, además de tres zonas de cementerios alrededor de las mencionadas estructuras públicas, así como un posible sector doméstico.

Motivados por los trabajos realizados, ampliamos nuestra investigación a todo el asentamiento, lo cual brindó importante información para complementar la obtenida durante los trabajos de excavación arqueológica. Dicha información es la que se presenta en este artículo de investigación.

2. Antecedentes de la investigación arqueológica en Cerro Trinidad

En 1904, Uhle exploró el valle de Chancay excavando Cerro Trinidad, en cuya ladera sur, expuesta por un corte efectuado por la construcción de la línea de ferrocarril, encontró fragmentos de cerámica similares a los que halló entre los adobes del antiguo templo de Pachacamac, el cual había considerado como post Tiahuanaco (Uhle 1908). Sin embargo, debido a sus hallazgos en Cerro Trinidad, Uhle consideró a ambos grupos como tempranos (Uhle 1926: 295-296). Uhle

también registra tumbas con grandes fragmentos de cerámica que cubrían los cuerpos y vasijas enteras con diseños blancos simples sobre fondo rojo. Posteriormente Kroeber, refiriéndose a estos materiales, determinó los estilos Blanco sobre Rojo e *Interlocking* (Kroeber 1926).

Uhle consideró que las grandes vasijas fragmentadas fueron rotas intencionalmente para ser usadas en las tumbas, asumiendo que los entierros pertenecían a poblaciones más tardías que las que manufacturaron estas vasijas (Blanco sobre Rojo) y que probablemente fueron halladas en entierros previos, durante el proceso de excavación de las fosas para sus tumbas.

Al tratar de ubicar estos estilos en una secuencia, Uhle concluyó que debieron ser antecesores de la expansión tiahuanaco, pues la secuencia post-Tiahuanaco ya estaba completa para la zona de Chancay (Uhle 1926: 296). Esto tiene correspondencia con sus observaciones estilísticas y la relación que establece entre esta cerámica, la de los conchales de Ancón y los textiles *Interlocking* de Pachacamac.

Uhle halló también un muro de 23 metros de largo por 1 metro de alto en el lado oeste de una terraza de un montículo de 2 metros de alto, cerca al corte de la línea férrea. Este muro presentó diseños de peces entrelazados, que Uhle consideró de gran significado religioso puesto que los mismos motivos se hallaban reproducidos en la cerámica; menciona además, la existencia de «bolas redondas de adobe y piedras» (adobes redondeados u adobes odontiformes) como base del muro. Uhle indica también la presencia de un «templo» con terrazas al sur del muro pintado, construido con muros de adobes cuadrados y presumió la existencia de otros sitios tempranos en Chancay por la presencia de adobes en ciertos montículos (Uhle 1926: 302-303).

En 1926, Alfred Kroeber publicó los resultados del análisis de los materiales de Uhle en Chancay, procedentes de Cerro Trinidad. Siguiendo a Uhle, Kroeber distinguió dos periodos en el «Sitio E» de Cerro Trinidad: el primer período denominado E1, corresponde a los materiales que llamó *Interlocking*; el segundo, representado por la alfarería Blanco sobre Rojo denominado E2. De acuerdo a lo ya planteado por Uhle el periodo E1 es anterior al E2, según las circunstancias particulares de su hallazgo. Kroeber mantuvo la clasificación temporal de Uhle con ciertas reticencias.

Como parte del Proyecto 3 del Institute of Andean Research (IAR), Gordon Willey realizó una serie de excavaciones en los sitios de Cerro de Trinidad y Baños de Boza, en Chancay. Se mencionó que el sitio estuvo compuesto por al menos dos montículos y varios basurales. Willey excavó siete pozos por niveles arbitrarios (Willey 1943: 130-131). Mientras que en los montículos realizó dos pozos estratigráficos (*pits* V y VI), localizando una secuencia constructiva con muros de piedras en las capas más tempranas y muros de adobes en las más tardías. Las capas tempranas presentan materiales *Interlocking* y Blanco sobre Rojo asociados y materiales tardíos Chancay Negro sobre Blanco, en los niveles superficiales. Willey menciona que estas estructuras corresponden a edificios públicos construidos entre finales del Formativo Superior y el inicio del Periodo de Desarrollos Regionales. Asimismo, Willey clasificó su material cerámico por estilos y tipos, de acuerdo al tratamiento de superficie y rasgos decorativos, definiendo los estilos Blanco sobre Rojo, Tricolor Intermedio e *Interlocking* (Willey 1943: 143-149). De este modo concluyó que en Cerro Trinidad existió una ocupación continua, cuyos cambios culturales se encuentran reflejados en la cerámica, habiéndose producido un reemplazo gradual del estilo Blanco sobre Rojo al *Interlocking*, con una etapa de transición y reemplazo por nuevas formas y decoración (Willey 1943: 167-176).

Es necesario precisar que en base a la foto aérea de 1943, un año después que Willey realizó sus trabajos en el sitio, se observa con claridad los pozos abiertos, identificando una distribución similar a los presentados en su figura 1 (Willey 1943). La foto aérea muestra que Willey realizó excavaciones en un sector del sitio situado al suroeste del Cerro Trinidad, cercano a las trincheras realizadas por Uhle, vinculados a sectores donde se nota la presencia de plataformas cuadrangulares y montículos cercanos a la línea de tren que cruzaba el sitio arqueológico en aquel entonces.

Posteriormente, la zona de Cerro Trinidad fue registrada por Agurto Calvo en 1974, identificando el sitio 3H07, un geoglifo de 6 hectáreas de forma rectangular, registrando en la parte superior un cementerio prehispánico. Calvo también identificó los sitios 3H03 y 3H05 como cementerios prehispánicos, con una ocupación que va aproximadamente desde el Formativo Superior hasta el imperio inca. Posteriormente, Ravines registró dos nuevos frisos en el sitio, colindantes a los localizados por Uhle (1908) y precisó que estos corresponden a diseños entrelazados geométricos, construidos sobre muros de adobes. Mientras que el friso excavado por Uhle se registró en un muro construido con adobes odontiformes (Bonavia 1977: 414).

En 1997 se documentan los trabajos de rescate arqueológico realizados en el puerto de Chancay. En las faldas del cerro Capilla se registra una secuencia ocupacional que va desde la presencia de la cultura Lima, asociada a dos fases o conjuntos estratigráficos, a una ocupación vinculada a la cultura Chancay. El área investigada se encuentra en la parte central de la «bahía» del puerto de Chancay, lugar de importancia para la presencia de un asentamiento prehispánico temprano en esta parte del valle, ya que documentan unas estructuras tales como edificios sellados por rellenos constructivos, asociadas a piedras como elemento constructivo y restos de pigmento rojo. Además se indica la presencia de fogones, huellas de postes y surcos poco profundos, que evidencia una ocupación de carácter doméstico con estratos culturales de más de 5 metros de profundidad, asociados a cerámica Lima. La cual documenta una ocupación, al parecer importante en el centro de la bahía de Chancay, que fue asociada directamente a las estructuras público-ceremoniales, identificadas alrededor de Cerro Trinidad (Uhle 1908; Willey 1943; García 2001).

Fuentes (2007) publicó un artículo que buscó compilar los trabajos arqueológicos realizados en la parte baja del valle de Chancay, con una verificación de campo en tres sitios principales: Cerro Trinidad, Horcón y Chancayllo (Fuentes 2007). En la parte de Cerro Trinidad, menciona la extensión del sitio y la complejidad de las construcciones del área. Sobre la base de trabajos de reconocimiento, logra identificar que a pesar de la expansión urbana del puerto de Chancay, es evidente aun la presencia de materiales arqueológicos en el área.

3. Sectorización de Cerro Trinidad, desde 1943 a la actualidad

La zona arqueológica de Cerro Trinidad se ubica alrededor de la bahía del mismo nombre, entre los cerros Capilla y Cerro Trinidad. En las fotos aéreas de 1943 se identifica la presencia de un gran asentamiento prehispánico con arquitectura pública, ubicada alrededor de Cerro Trinidad, donde se observan estructuras de variada forma, que podrían corresponder a diferencias de carácter temporal y/o funcional, hipótesis que nos servirá de eje durante la investigación del sitio. Por razones metodológicas procederemos a sectorizar el sitio de acuerdo a sus características geográficas y componentes arquitectónicos, lo que nos permitirá una mejor descripción e identificación de los componentes del sitio (Figs. 1 y 2).

3.1. Sector Norte

Localizado al norte de Cerro Trinidad en el actual puerto de Chancay. No se nota la presencia de estructuras públicas de gran volumen, solo terrazas cuadrangulares dispuestas de forma ordenada de acuerdo a la topografía del terreno, en un sector colindante con la antigua carretera Panamericana. Estas terrazas pudieron tener una función pública, debido a que en este sector se encontró un perfil que expone una estructura construida con grandes muros de piedra. Algunos de ellos presentaron enlucidos de barro, en los que se nota una impresionante secuencia constructiva, evidenciada a partir de una sucesión de pisos y estructuras que muestran una remodelación constante. Todas estas estructuras están adosadas al Cerro Trinidad (Fig. 3). Esta construcción

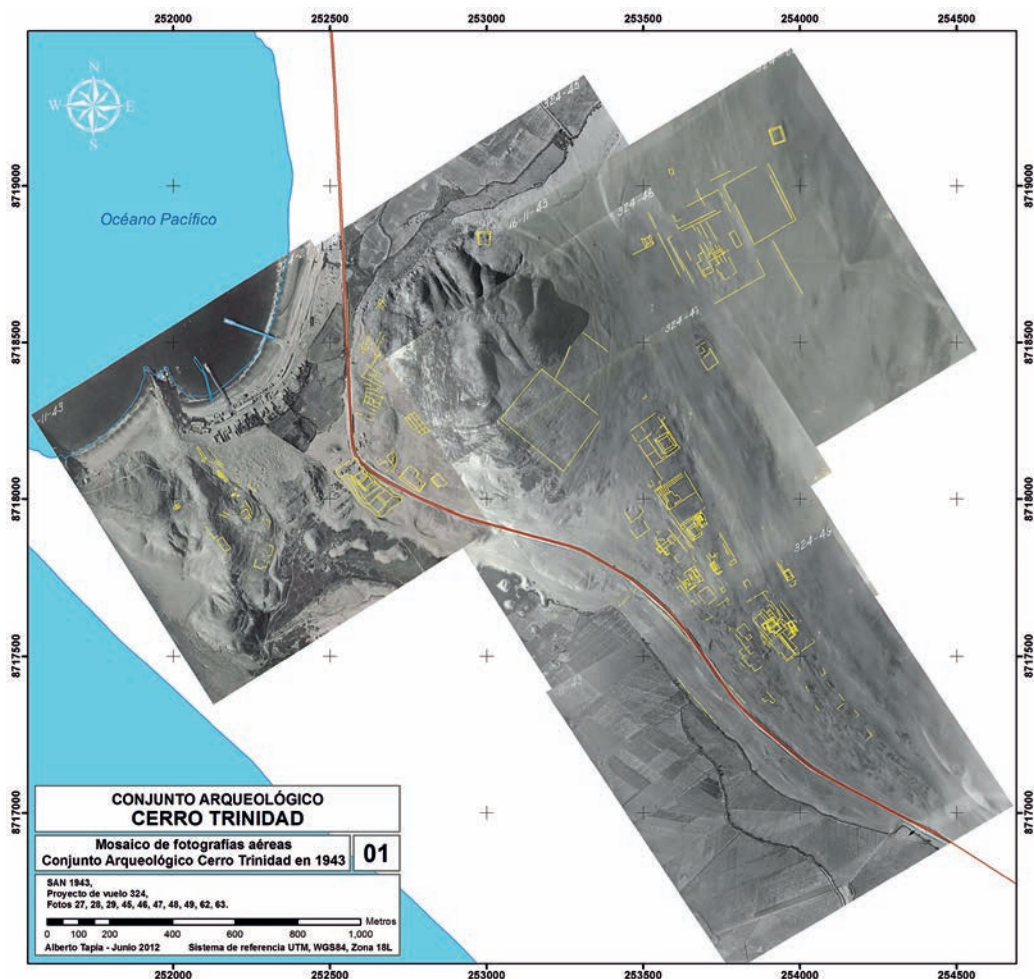


Figura 1. Foto aérea del puerto de Chancay en 1943. Se identifica en superficie la extensión y complejidad del sitio arqueológico de Cerro Trinidad.

temprana no se identifica en la foto aérea por su bajo volumen, sin embargo constituye una importante evidencia de que las estructuras del sitio temprano se encuentran alrededor del Cerro Trinidad. Al norte del área se identificó un pequeño montículo de planta cuadrangular, que fue registrado posteriormente —durante trabajos de evaluación arqueológica—, como un sitio con arquitectura de adobes odontiformes en la parte superior y muros de piedra en sectores inferiores (Flores 2007).

En la década de 1980, se realizaron excavaciones de rescate en este sector por parte de Vicente Cortés y José Antonio Hudwalker quienes identificaron estratos de ocupación doméstica lima por debajo de la ocupación tardía (Murro *et al.* 1997). Posteriormente se realizaron excavaciones, para determinar el potencial arqueológico del asentamiento humano Juan Velasco Alvarado, donde se ubicó una zona de cementerio asociada al estilo Blanco sobre Rojo, así como materiales asociados a Lima Temprano, de donde sobresale un entierro flexionado, envuelto con tejidos, fragmentos de vasijas colocados en la parte superior del fardo, además de dos vasijas Blanco sobre Rojo colocadas a un lado del fardo funerario (Flores 2007).

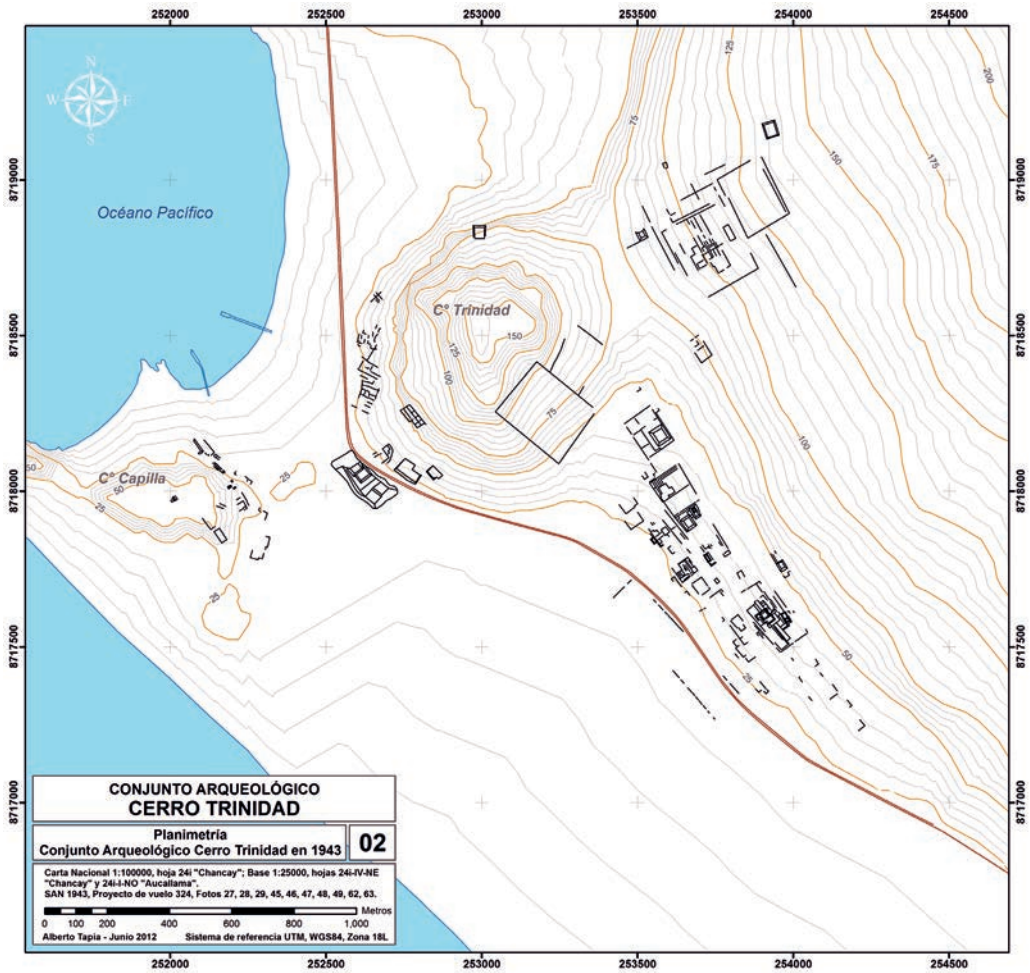


Figura 2. Plano del sitio arqueológico de Cerro Trinidad, elaborado sobre la base de la foto aérea de 1943. Se identifica una serie de estructuras alrededor del cerro Trinidad, y en los bordes de la bahía de Chancay.

3.2. Sector Noreste

Se aprecia una gran explanada arenada donde se identifica una gran estructura que denominaremos Pirámide N°1 (Fig. 2).

3.2.1. Pirámide N° 1

Consta de un edificio de planta cuadrangular con cerco, en cuyo interior se localizan pequeños recintos dispuestos en la parte central, ubicados sobre una pequeña plataforma. Alrededor de esta estructura se registran grandes terrazas cuadrangulares, donde se localizan algunos montículos pequeños y recintos de planta cuadrangular. En la actualidad, los terrenos son propiedad privada y no es permitido el acceso a la zona, por lo cual no fue posible registrar el tipo de evidencia superficial existente.



Figura 3. Perfil que expone construcción en muros de piedra de campo enlucidos con barro. Localizado al noreste del cerro Trinidad. Se identifican al menos dos etapas de construcción en este sector.

3.3. Sector Sureste

Es el área con mayor complejidad arquitectónica y que nos brinda mayor información sobre el tipo y características del sitio arqueológico. Se registra dos tipos de estructuras en el sector: tres pirámides (Pirámides 2, 3 y 4), rodeadas por cercos trapezoidales; y diversas estructuras menores distribuidas al oeste de las pirámides identificadas (Fig. 2). Todo este sector constituye en la actualidad el asentamiento de Peralvillo, conformado por una urbanización con viviendas de material noble e instalaciones de agua, luz y desagüe en la mayoría de los casos.

3.3.1. Pirámide N° 2

Tiene planta cuadrangular, en la foto aérea de 1943 se observan dos terrazas en la parte superior con algunos recintos en la parte central, sus dimensiones aproximadamente fueron de 50 por 70 metros, presentaba un cerco de planta trapezoidal de unos 140 por 250 metros de largo. En su interior se registraron muros que crean divisiones internas a modo de canchones alrededor de la pirámide. La sección sudeste, se encuentra alterada por la existencia de caminos modernos y la colindancia cercana (léase como posible superposición), de la Pirámide N° 3. En la actualidad la pirámide está rodeada por las manzanas que conforman el poblado de Peralvillo, no existiendo evidencia de cercos. En la esquina suroeste se observa muros de adobes cúbicos que forman parte de la estructura, en la parte superior se observan adobes cúbicos disturbados. En el perfil norte se observa un adobe tardío hecho en molde en uno de los perfiles, lo que constituye evidencia de construcciones tardías realizadas en este sector.

3.3.2. Pirámide N° 3

Localizada en la parte central de este sector, tiene características similares en cuanto a forma con la Pirámide N° 2 aunque tiene un diseño más definido. Se observa un núcleo piramidal compuesto por dos cuerpos unidos por una terraza con recintos cuadrangulares en su parte alta. Alrededor de esta pirámide existe un gran cerco trapezoidal de 250 metros de largo por 70 metros



Figura 4. Muro de adobes hechos a molde tardíos (cultura Chancay), reutilizando adobes cúbicos y odontiformes, Pirámide N° 3, zona de Peralvillo.

y 50 metros de ancho, en cuyo interior se localizan muros que crean divisiones internas y algunos recintos en las esquinas. En la actualidad se conserva el núcleo de las pirámides muy destruido, se observa gran cantidad de material constructivo disturbado, donde sobresalen adobes cúbicos hechos a mano y adobes rectangulares fabricados con moldes tardíos (Fig. 4). Se ha observado adobes tardíos en su posición original, conformando muros expuestos por la destrucción de la pirámide para la fabricación de adobes modernos.

3.3.3. Pirámide N° 4

En la foto aérea de 1943 se observa una pirámide de planta cuadrangular con recintos en la parte superior y un cerco trapezoidal, así como canchones que se distribuyen entre la pirámide y el cerco. En la actualidad la pirámide se encuentra por debajo de viviendas modernas, no existe testimonio en superficie del cerco, ni de los recintos circundantes. En un corte en la estructura piramidal se observaron muros de adobes moldeados de gran tamaño, posiblemente tardíos, asociados a cerámica chancay. La Pirámide N° 4 es el montículo que se encuentra más destruido en este sector del sitio arqueológico.

3.3.4. Estructuras secundarias

En la foto aérea de 1943 estas estructuras conforman un conjunto de plataformas y recintos cuadrangulares que se ordenan alrededor de las pirámides. Por su disposición corresponden a estructuras anexas a las pirámides principales, la mayor cantidad de estas se registran al oeste de estas y se orientan de forma similar entre sí. En la actualidad todas estas estructuras han desaparecido debido a la presencia de viviendas modernas del asentamiento de Peralvillo.

3.4. Sector Oeste

Constituye un sector con estructuras de forma distinta a las anteriormente registradas, en este sector se identifica una pirámide y estructuras anexas.

3.4.1. Pirámide N° 5

Esta pirámide tiene planta cuadrangular, se compone de al menos cuatro plataformas escalonadas. Tiene unos 200 metros de largo por 70 metros de ancho y constituye la estructura de mayor dimensión del sitio. El único registro de esta estructura lo da Uhle en el apéndice a los trabajos de Kroeber (1926), en el cual indicia que «una construcción similar a un templo con huellas de terrazas al lado sur, frente al muro pintado de fechas muy antiguas es una pequeña construcción de adobes cuadrados» (Uhle 1926: 302-303). En la actualidad, no tenemos ningún resto a la vista de esta pirámide, ya que el asentamiento moderno eliminó toda evidencia superficial al urbanizar el área. Quizá esta pirámide constituyó la estructura principal del asentamiento temprano, por su posición central dentro del mismo (Fig. 1).

3.4.2. Estructuras secundarias

Se trata de un conjunto de montículos cuadrangulares, asociados a terrazas dispuestas de acuerdo a la topografía del terreno. Constituyen un conjunto particular y distinto en planeamiento a las estructuras anteriormente descritas. En este sector Max Uhle localizó un friso pintado y Gordon Willey realizó excavaciones con mayor intensidad, registrando una secuencia constructiva con materiales asociados a estas estructuras (Uhle 1926; Willey 1943). Lamentablemente hoy en día este sector se encuentra totalmente urbanizado. Sin embargo, es en esta sección donde se ubica el perfil de una plataforma construida con muros de adobe y piedra, que evidencia el complejo sistema de construcciones asociadas a la presencia de materiales Lima Temprano en la zona (Lanning 1967). Este sector constituye el núcleo del asentamiento prehispánico temprano en el sitio de Cerro Trinidad.

3.5. Sector Sur

Aquí se ubica el cerco cuadrangular en la falda sureste del Cerro Trinidad. Es en la actualidad la única estructura voluminosa que se conserva en este sector, construida con muros de piedra de campo, doble paramento y cascajo al interior (Fig. 5). En su interior presenta terrazas alineadas de acuerdo a la topografía del terreno, construidas con piedra, asociadas a cerámica y moluscos expuestos por el huaqueo. Estas terrazas constituyen una posible área de ocupación doméstica. El «alineamiento» de terrazas solo se observa al interior del recinto cuadrangular, lo que indica que el cerco define el área para este tipo de estructuras.

El lado sureste, en la actualidad, viene siendo urbanizado por lo cual la sección baja del cerco está desapareciendo. En la constante remoción que realizan los pobladores de las viviendas modernas, se localizan materiales arqueológicos tales como entierros flexionados cubiertos por grandes vasijas y evidencia de ocupación doméstica.

En superficie, la mayor concentración de material se localiza en la sección suroeste del Cerro Trinidad, donde se observa cerámica tardía. En las remociones realizadas por los pobladores actuales, se identifican entierros flexionados acompañados de grandes vasijas como cobertores, similares a las registradas por Uhle (1970) y Willey (1943). En general este sector se encuentra en proceso de destrucción por las viviendas modernas que se asientan en las faldas del Cerro Trinidad.

4. Metodología y procedimientos de los trabajos de excavación realizados

Los objetivos de la evaluación arqueológica se centraron en el reconocimiento sistemático por medio de excavación, para documentar todas aquellas evidencias culturales prehispánicas que pudieran existir, por debajo de la superficie de la zona. Para ello se realizó un reconocimiento



Figura 5. Vista del muro superior del cerco trapezoidal ubicado en Cerro Trinidad, construido en piedra de campo de doble paramento y cascajo al interior.

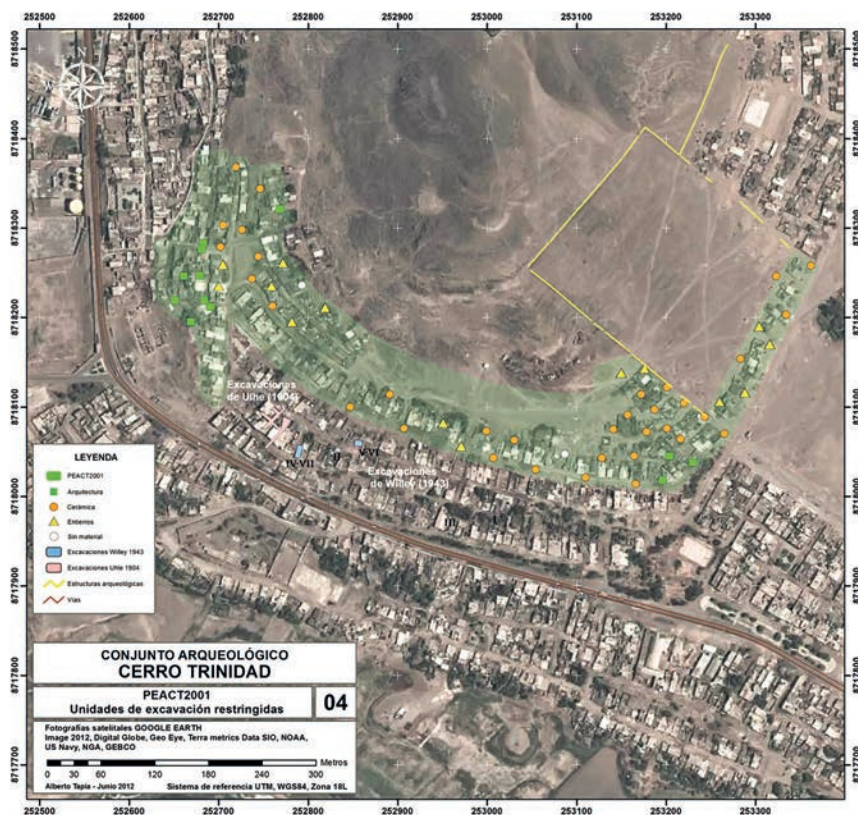


Figura 6. Montaje del área de excavación realizada por el Proyecto de Evaluación Arqueológica en Cerro Trinidad. Al sureste, sur y oeste del mismo, se señala también el sector donde excavaron Max Uhle (1910) y Gordon Willey (1943).

integral de superficie, con la finalidad de ubicar los sitios arqueológicos consignados en el plano elaborado sobre la base de una fotografía aérea del año 1943. Se realizaron 62 pozos de prueba dentro del área, distribuidos entre las calles y las viviendas de los asentamientos humanos comprometidos en la evaluación, a un promedio de 25 metros de distancia uno de otro, con el fin de evaluar toda el área de estudio (Fig. 6).

Al finalizar la temporada de campo se inició el trabajo en gabinete, que consistió en la elaboración de los planos correspondientes indicando la ubicación de las excavaciones, dibujo de los perfiles y del material arqueológico, trabajos preliminares de consolidación de la cerámica recuperada, así como el material gráfico complementario. También se realizó el inventario y clasificación del material arqueológico recuperado, el cual fue entregado al Museo Nacional de Antropología Arqueología e Historia del Perú. Desafortunadamente, no se logró analizar el material excavado, quedando pendiente para una próxima investigación y publicación.

A pesar de la distancia entre los pozos de sondeo, se puede afirmar que se localizaron dos estructuras públicas en los extremos del área trabajada. Al este, el conocido cerco cuadrangular, y al oeste una pirámide construida con muros de piedra y de adobes odontiformes secuencialmente superpuestos, que forman parte de las estructuras secundarias en el Sector Suroeste. En las cercanías se localizan entierros agrupados conformando cementerios, así como un área funeraria en el sector central del área estudiada y una posible área doméstica, evidenciada por la concentración de materiales arqueológicos y estructuras asociadas al sureste.

5. Superposición arquitectónica en el sitio

En los trabajos de excavación realizados, se localizaron dos áreas con restos arquitectónicos que permiten discernir acerca del tipo y variedad de edificaciones localizadas en las faldas del Cerro Trinidad. Un primer sector, asociado a material doméstico, muros de piedra de carácter superficial y muros de adobes odontiformes que forman parte de una estructura no visible en superficie. Otro sector, donde más de diez unidades de excavación presentaron evidencias arquitectónicas complejas en superposición y volumen, indican la presencia de una estructura pública que se encuentra por debajo de las viviendas modernas. A unos 100 metros al suroeste del cuadrángulo de piedras localizado en la falda sur del Cerro Trinidad, se registraron tres unidades cercanas que evidencian arquitectura con muros de adobes y piedras, asociadas a fragmentos de cerámica, que sería un sector ocupacional de menores dimensiones a las localizadas al oeste del Cerro Trinidad. En la Unidad 3, se ubicó una alineación de piedras unidas con argamasa de barro, casi superficialmente, asociados a abundantes fragmentos de cerámica. En la Unidad 16 se halló otra alineación de muros de piedra casi superficial, también asociada a abundantes fragmentos de cerámica; aquí se registró una vasija fragmentada que cubría cuatro bolas de arcilla cruda y una vasija colocada con la boca hacia abajo asociada a una alineación de piedras orientada al oeste y a material vegetal y malacológico en la unidad.

Por otro lado, en la Unidad 17 se halló un muro de adobes odontiformes compuesto por hileras de adobes. El muro tiene un espesor de 70 centímetros y está orientado de norte a sur. El muro se asociaba a una superposición de cuatro pisos, los cuales indican constantes remodelaciones en la estructura identificada. Todo asociado a abundante fragmentaria cerámica.

Este sector constituye una posible área de estructuras menores asociadas a sectores domésticos alrededor de los edificios públicos principales. El hallazgo de muros de piedra superficiales, casi formando hileras, asociados a material orgánico y malacológico es una evidencia importante de estructuras de carácter doméstico en este sector. Así mismo, el muro de adobes asociado a una secuencia de pisos indica construcciones de importancia distinta a la doméstica.

Al oeste de la excavación realizada en el sector colindante a las excavaciones de Uhle (1908) y Willey (1943), sobre una terraza ocupada por el pueblo joven Alto Miramar (denominada Sector



Figura 7. Sector Oeste, Unidad 2. Vista de secuencia arquitectónica muros de adobes odontiformes y secuencia de rellenos de constructivos.

F), se excavaron un total de 17 unidades. Diez de ellas registraron arquitectura con muros de adobes y piedras macizas, que evidencian la presencia de estructuras públicas de carácter complejo con una secuencia constructiva densa, que cambia de materiales de construcción, lo que confirma la presencia de material arqueológico conservado por debajo de la superficie, tal como documenta el perfil localizado al norte de la presente área, cercana a la antigua bahía de Chancay (Fig. 3).

En un perfil de la Unidad 2, localizada al noreste del área de trabajo se registró una secuencia de tres fases constructivas. La tercera fase, compuesta por un piso de arcilla ubicada a 50 centímetros de la superficie, y que al parecer selló parte del área, se encuentra sobre un relleno de cascajo y material orgánico. La segunda etapa constructiva, constituida por un piso de arcilla ubicado a más de 2 metros de profundidad (piso 2), se asocia a un murete de piedras (MP1) cuyo cimiento está conformado por un muro de adobes odontiformes o plano convexos (MA1) asentados con mortero de barro formando una hilera horizontal. El murete tiene un aparejo de adobito enlucido con barro en la cara externa y pintura «ocre amarillo», está asociado a un tercer piso de arcilla (piso 3) que forma una posible banquetta (Figs. 7 y 14). En la primera etapa constructiva, asociada a fragmentos de cerámica Lima Temprano y material botánico, se registró un murete de piedras (MP2) a una profundidad aproximada de 3 metros. Por debajo del (MP2), se localizó un muro de adobes (MA2) sobre estratos de tierra color gris, asociado a material orgánico y fragmentos de cerámica.

En la Unidad 9 se excavó una profundidad total de 5,9 metros. En ella se registró una secuencia de tres fases constructivas, asociada a dos pisos de arcilla (profundidad 1,45 metros y 2,45 metros respectivamente). La última fase estuvo compuesta por un muro de adobes odontiformes (MA1) orientado de norte a sur. Este primer muro tuvo una altura aproximada de 2,5 metros y está asociado al piso 1. Una suerte de banquetta se asienta sobre el piso (2), donde se halló un poste de madera (Figs. 8 y 9). La técnica de construcción del muro es de hileras de adobes odontiformes alineadas, entre las que se coloca la argamasa (lecho). Este piso y otro precedente constituyen una fase de construcción que sella las estructuras anteriores, con varios pisos de arcilla (Fig. 10).



Figura 8. Sector Oeste, Unidad 9. Se observa muro de adobes odontiformes, conformados por hileras de adobes con «lecho» de arcilla, se aprecia secuencia de pisos asociados y poste de madera hallado.

La segunda fase, está constituida por un muro de adobes odontiformes orientado de oeste a este, cuya cara exterior presenta doble revoque: uno de barro y otro de pintura en «color amarillo ocre», este muro tiene una altura de 2,7 metros de alto con un ancho mayor a 1 metro construido con una técnica similar al precedente. Este muro se encuentra sellado por una serie de capas culturales que cubren el edificio. En estas capas, a 5,9 metros de profundidad, se halló el entierro N° 17, el único localizado a una profundidad mayor de 2 metros. Este entierro presentaba todos los rasgos y elementos característicos de la época Blanco sobre Rojo así como vasijas asociadas (ver entierro N° 17). En la cuarta capa, a una profundidad de 4 metros de la superficie, se observa el cimiento del muro de adobes, cuya cara interior está constituida por grandes piedras unidas con argamasa de barro que se asienta sobre un apisonado de barro compacto y este, a su vez, sobre un lente de arena fina suelta. Hacia el perfil norte se halló un muro de piedra (MP1) dispuesto en mampostería simple con argamasa de barro, que corre de sur a norte y que constituye la primera fase de construcción de la unidad registrada, siendo este muro la única evidencia del uso de piedras como elemento constructivo anterior que los adobes odontiformes.

La Unidad 13 estuvo ubicada sobre una terraza artificial y tuvo un área de 4 metros cuadrados y una profundidad de 2,1 metros. Aquí se registró una secuencia constructiva a unos 3 metros de la superficie. Se trató de una pirca de piedras de una sola hilera (MP1), incompleta y disturbada, asentada sobre una muy fina capa de arcilla, esta constituye la última ocupación del área. Por debajo de esta ocupación, se halló un muro adobes odontiformes orientado de norte a sur (MA1), el cual presentó doble revoque, uno de arcilla y el otro de color «ocre amarillo». El muro tiene un espesor de 60 centímetros, está compuesto por hileras de adobes unidos por mortero. A aproximadamente un metro de profundidad, se halló la pared de otro muro de adobes odontiformes (MA2). La base del MA2, se componía de una pirca irregular (Fig. 11).

6. Entierros humanos en Cerro Trinidad

En el área de trabajo se han localizado un total de diecisiete entierros distribuidos alrededor de las estructuras arquitectónicas. Siete de ellos se localizaron en las unidades de excavación bor-



Figura 9. Sector Oeste ampliación de la Unidad 9. Superposición de pisos de arcilla y cabecera de muro de adobes orientado este-oeste, al final de la unidad se encuentra un apisonado de barro compacto a manera de piso, asociado al muro de adobes.

deando el cuadrángulo de piedras, al sur del Cerro Trinidad. Ocho entierros se hallaron cerca a las plataformas y montículos de adobes y piedras, al lado sureste de la bahía de Chancay, donde se encuentra la mayor concentración de construcciones del sitio. En el área intermedia solo se registraron dos entierros. De acuerdo a la distribución citada, la mayor parte de entierros se asocian a las estructuras principales (entiéndase como públicas) del asentamiento, lo cual refiere el carácter secular de estas áreas. El patrón funerario identificado no presenta uniformidad en cuanto a la posición de los cuerpos, se registraron siete entierros extendidos en posición decúbito dorsal o ventral, y cinco entierros flexionados. Sin embargo en líneas generales, todos se asocian a material cerámico del estilo Blanco sobre Rojo y a algunas vasijas Lima Temprano.

6.1. Entierros extendidos

Se han localizado un total de siete entierros extendidos que comparten los siguientes elementos y rasgos funerarios: 1) se encuentran cubiertos por fragmentos grandes de vasijas de cerámica; 2) los cuerpos fueron colocados en posición decúbito dorsal o ventral; 3) presentan camilla de totora o palos; 4) se encuentran envueltos en tejidos llanos como parte del envoltorio funerario. Casi todos los entierros se encuentran sobre, alrededor o por debajo de lentes de ceniza o material orgánico, lo cual evidencia actividades de quema u ofrendas, de posible función ceremonial realizados durante el proceso de enterramiento de los individuos. Presentamos a continuación una descripción detallada de los entierros mejor documentados, debido a su estado de conservación.

6.1.1. Entierro N° 3

Se localizó en el Sector A, Unidad 7. El contexto se compuso de fragmentos del cuerpo de una vasija grande color crema, en cuyo interior se hallaron los restos de un infante, de aproximadamente un año de edad en posición extendida. El ajuar presentó tres vasijas completas: dos con decoración y una monócroma (color negro). También se hallaron fragmentos de un textil llano de algodón de color beige claro, junto a restos malacológicos. Este se encontró sobre un lente de ceniza de 7 centímetros de espesor (Fig. 12).

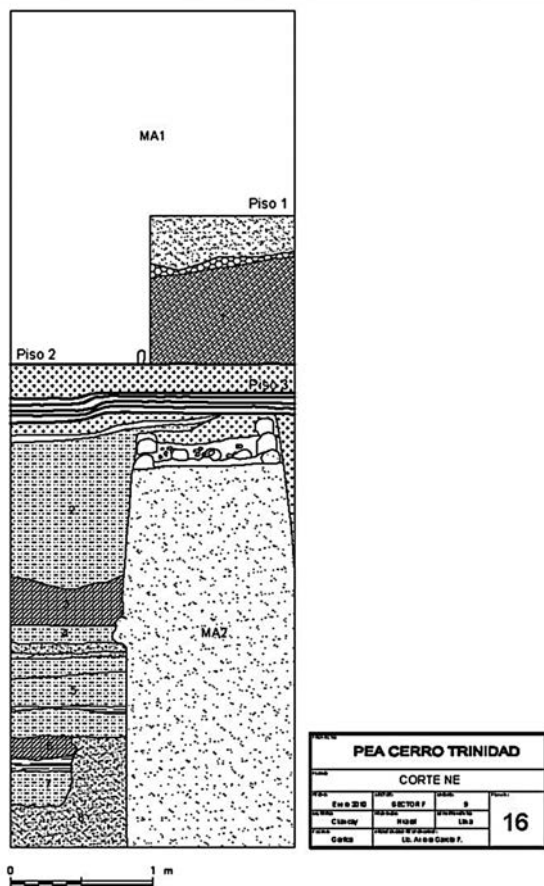


Figura 10. Unidad 9. Dibujo de perfil donde se nota la profundidad de la arquitectura de adobes y secuencia constructiva.

6.1.2. Entierro N° 4

Este entierro se excavó en el Sector A, Unidad 8. Se trató de los restos de un infante en posición decúbito dorsal, con los miembros superiores extendidos en forma paralela al cuerpo, los miembros inferiores cruzados entre sí, con el pie derecho sobre el izquierdo; ambos miembros están ligeramente recogidos. El cráneo se encuentra mirando hacia al sureste, cubierto por un gran fragmento de cerámica y el resto del cuerpo por una tela llana de algodón. También presentaba una capa de material orgánico quemado dispuesto en forma lateral al cuerpo, cubriendo parte de los miembros superiores. No presenta ajuar funerario. Se recuperó material cerámico, malacológico, óseo y lítico.

6.1.3. Entierro N° 6

En el Sector B, Unidad 1. El entierro estuvo conformado por los restos óseos de un neonato de cinco a seis meses de edad, en posición extendida decúbito ventral con el cráneo fragmentado y orientado hacia el Sur. El cuerpo se halló a 32 centímetros de profundidad, envuelto por una tela llana de algodón de color beige y cubierto por dos fragmentos de cerámica de gran tamaño. A los lados se encontró gran cantidad de ceniza y tierra quemada, depositada sobre una especie de «camilla» elaborada con pequeños troncos amarrados con soguilla de fibra vegetal. Se asociaron dos vasijas Blanco sobre Rojo al entierro: una olla con cuello pequeño y dos asas laterales de color

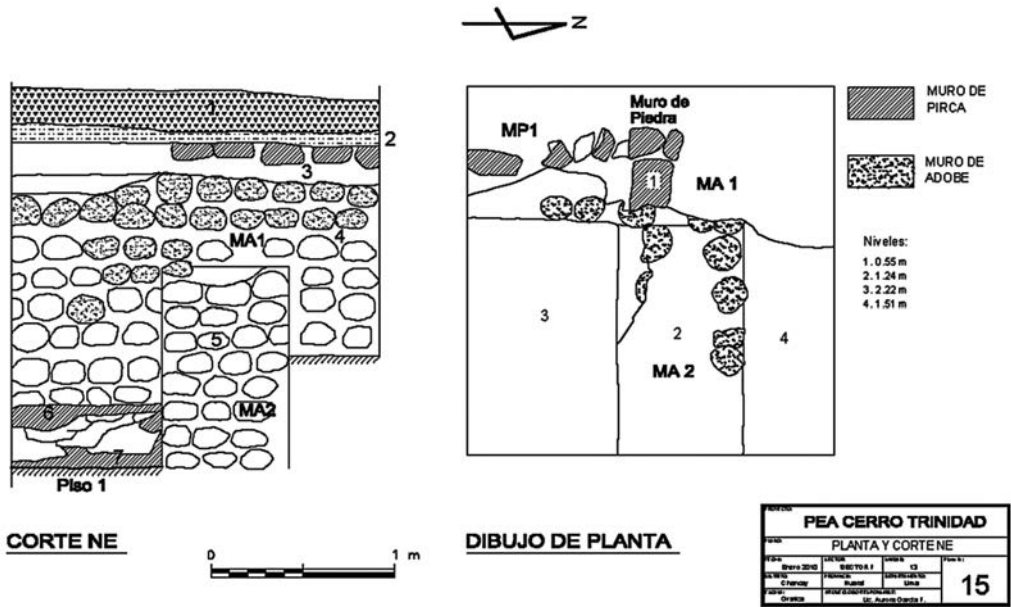


Figura 11. Unidad 13, dibujo de corte y perfil, de la unidad, se detalla la arquitectura de adobes donde se sobrepone un muro de piedra, superficialmente.



Figura 12. Vista del Entierro N° 3: fragmentos de vasija que cubre los restos del individuo extendido, asociado a una vasija Blanco sobre Rojo.



Figura 13. Vista del Entierro N° 6: fragmentos de vasija que cubrían los restos de un infante, asociado a dos vasijas Blanco sobre Rojo.

marrón, decorada con bandas cremas; y una botella de un pico y asa puente decorada con color crema sobre un engobe marrón (Fig. 13).

6.1.4. Entierro N° 7

Localizado en el Sector B, Unidad 2. El individuo fue un neonato depositado en una tarima de troncos, unidos con una soguilla de fibra vegetal; el cuerpo estaba cubierto con la mitad de un cántaro, a su vez, recubierto parcialmente por una capa de ceniza y material orgánico quemado. El cuerpo se encontró decúbito dorsal, extendido totalmente con los miembros superiores ubicados a los lados del cuerpo, el cual se halló envuelto con un tejido llano en muy mal estado de conservación. La orientación del individuo es de norte a sur con el cráneo hacia el Sur, a una profundidad de 97 centímetros.

6.1.5. Entierro N° 9

Se halló en el Sector C, Unidad 3. Se registró un pequeño lente de arena fina color gris oscuro de 6 centímetros de espesor. Se encontraron fragmentos de cerámica y malacológico mezclada con basura moderna. Al final de la capa se registró una vasija completa con decoración de estilo Lima Temprano, asociado al entierro N° 1.

En la capa 2, se halló un individuo adulto de sexo femenino en posición extendida, con los miembros superiores paralelos al cuerpo y el cráneo orientado hacia el este. El cuerpo estaba cubierto parcialmente por una vasija fragmentada sobre una esterilla hecha con carrizos unidos con una soguilla de fibra vegetal. Este entierro estuvo asociado a un tejido llano de algodón, artefactos líticos (pulidores) y malacológico. Por debajo del entierro 9 se halló un apisonado de tierra fina (capa 3) y compacta de color gris claro, mezclado con gravilla, sin material cultural. La capa siguiente constituyó parte del relleno del piso de tierra compacto, mezclada con piedras pequeñas de color beige claro. Se encontraron fragmentos de cerámica mezclada con material moderno.

6.1.6. Entierro N° 17

Localizado en el Sector F, Unidad 9. El cuerpo se halló cubierto por un gran cántaro fragmentado. El individuo, posiblemente neonato, se encontró en posición extendida decúbito dorsal, ligeramente recostado hacia el lado izquierdo, con la mano derecha ligeramente flexionada hacia el pubis. La orientación fue este-oeste, con el cráneo hacia el Este. El cuerpo estuvo envuelto en

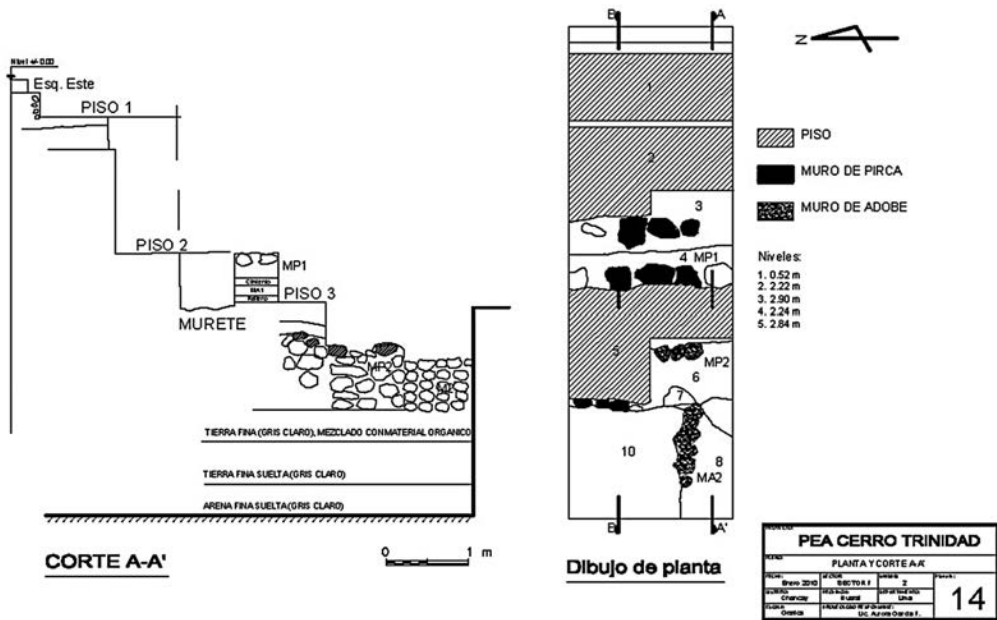


Figura 14. Dibujo de perfil de la Unidad 2, Sector F: corte longitudinal de la unidad, donde se muestra la secuencia constructiva registrada.



Figura 15. Entierro N° 5: individuo flexionado, cubierto por fragmentos de vasija con engobe crema, asociado a dos vasijas Blanco sobre Rojo y a dos mates en mal estado de conservación.



Olla con cuello con decoración Blanco sobre Rojo, asociada al Entierro 17.



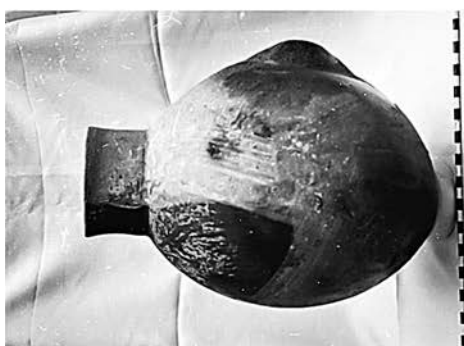
Olla con cuello con decoración Blanco sobre Rojo. Entierro 17.



Botella de un cuello y asa puente asociada al Entierro 6.



Olla con cuello con dos asas laterales decorada en crema sobre marrón, asociada al Entierro 6.



Vasija mamiforme decorada con franjas cremas sobre engobe marrón, asociada al Entierro 3.



Vasija mamiforme incompleta, decorada con motivos *Interlocking*, tipo de Lima Medio o Playa Grande, asociada al entierro 9.

Figura 16. Selección de vasijas halladas en el proceso de excavación por el proyecto, indicando su procedencia contextual.

un tejido llano y fue depositado en una especie de camilla hecha de palos y cañas, unido con soguilla de fibra vegetal. Todo este contexto se halló sobre un lente de ceniza de 5 centímetros de espesor. Se recuperaron además fragmentos de cerámica, óseo animal y malacológico. El ajuar estuvo compuesto por tres vasijas con decoración Blanco sobre Rojo, las tres fragmentadas, una de ellas reposaba sobre un mate totalmente carbonizado. Lo particular de este entierro es que se halló en uno de los rellenos asociados a los muros de adobes odontiformes (Fig. 10), debajo de un piso que sellaba el área, el cual fue vinculado a una fase de construcción posterior, también de adobes.

6.2. Entierros flexionados

Se identificaron un total de cinco entierros flexionados que comparten los siguientes rasgos y elementos funerarios: 1) se encuentran cubiertos por fragmentos grandes de vasijas de cerámica; 2) presentan camilla de totora o palos; 3) están envueltos en tejidos llanos como parte del envoltorio funerario; y 4) casi todos se encuentran sobre, alrededor o por debajo de lentes de ceniza o material orgánico. Lo que evidencia actividades de quema u ofrendas de posible función ceremonial durante el proceso de enterramiento de los individuos. Presentamos a continuación una descripción detallada de los contextos que se encuentran mejor documentados, debido al estado de conservación de los mismos.

6.2.1. Entierro N° 5

Se localizó en el Sector A, Unidad 7. Se trató de un individuo adulto de sexo femenino en posición flexionada, ubicado dentro de una vasija mamiforme grande. El cráneo estuvo orientado de este a oeste. Tuvo como ajuar dos vasijas enteras, una mediana y otra pequeña, además de dos mates que contuvieron hojas de vegetales (Fig. 15).

6.2.2. Entierro N° 10

Se halló en el Sector E, Unidad 1. Se trató de un individuo adulto de sexo masculino, en posición flexionada con los miembros superiores paralelos al cuerpo y los miembros inferiores recogidos sobre el pecho. El cráneo se halló desprendido a la altura del pecho, orientado hacia el este. El cuerpo fue depositado sobre un lecho de ceniza más o menos compacta, cubierto con un tejido llano y cubierto por un fragmento de una vasija grande. No se registró ajuar funerario asociado.

6.2.3. Entierro N° 14

Localizado en el Sector E, Unidad 5. Se trató de un individuo adulto de sexo masculino, depositado sobre un lecho de ceniza en posición flexionada, con los miembros inferiores recogidos sobre el pecho y los miembros superiores dispuestos en forma paralela al dorso, orientado hacia el este. Estuvo cubierto por un tejido llano de algodón de color beige claro (muy deteriorado) y parcialmente cubierto por una gran vasija fragmentada hacia el lado izquierdo. Se halló a una profundidad de 1,2 metros, no presentó ajuar funerario asociado.

7. Conclusiones

El asentamiento temprano en Cerro Trinidad, se ubicó en la bahía del actual puerto de Chancay, en el centro del abra que forma el cerro Trinidad y el cerro Capilla. Aquí se localizó una pirámide de planta rectangular escalonada que posiblemente constituyó la principal estructura pública del asentamiento prehispánico. Uhle se refiere a ella e indica que estuvo construida con adobes cúbicos (Uhle 1926). Alrededor de la misma y en las faldas de los citados cerros se construyeron

estructuras secundarias compuestas por extensas plataformas en varios niveles, conformando un extenso conjunto ceremonial asociado a pinturas murales (Uhle 1908; Kroeber 1926; Bonavia 1977) y a una compleja secuencia arquitectónica, con superposición de edificios construidos con piedras, adobes odontiformes y cúbicos (Willey 1943; Murro *et al.* 1997; García 2001). Esta secuencia evidencia una larga ocupación en el sitio, desde el Formativo Superior (Blanco sobre Rojo) hasta inicios del Intermedio Temprano (Lima Medio/Playa Grande). En la bahía y en los alrededores de las edificaciones públicas, se localizaron áreas domésticas y zonas de cementerio (Murro *et al.* 1997 y García 2001). Posteriormente, se superpone una extensa ocupación del Intermedio Tardío (cultura Chancay), que consistió en la construcción de edificios de planta trapezoidal al sur del Cerro Trinidad, los cuales recuerdan en forma y diseño con el edificio principal de Cerro Culebra en el valle Chillón.

El sitio temprano identificado guarda estrecha similitud en ubicación y planeamiento con el asentamiento contemporáneo de Playa Grande (Stumer 1953, 1954; Tabío 1965; Falcón 1998, 2000, 2003, 2004) y constituye un tipo de asentamiento prehispánico característico de esta época. Su ubicación en la bahía, lugar especialmente apto para la explotación del recurso marino, tales como el marisquero y la pesca, debe haber sido una de las razones principales para la instalación de estos sitios. De acuerdo a este patrón, en sitios como Ancón debe haber existido un asentamiento similar, ya que hay presencia de materiales arqueológicos contemporáneos y es el único sitio que presenta toda la secuencia cerámica identificada en los sesentas (Patterson 1966; Ravines 1977). Es necesario también precisar que Cerro Culebra y Pachacamac son sitios arqueológicos contemporáneos, ubicados cerca al mar y a los ríos Chillón y Lurín respectivamente, lo cual parece definir un patrón de asentamiento que ubica extensos centros urbanos ceremoniales al borde del mar y cercanos a fuentes de agua. Como caso particular, Playa Grande y probablemente Ancón, donde la cantidad y variedad del recurso marino por ubicarse en bahías similares a Cerro Trinidad, fue probablemente la razón de importancia para el asentamiento de estos sitios, a pesar de la lejanía de la fuente de agua.

Nuestros trabajos con excavaciones limitadas en Cerro Trinidad, no permitieron definir aspectos relacionados a la dinámica del sitio, pero proveen datos importantes respecto a la arquitectura de ciertos sectores y los patrones funerarios de al menos dos ocupaciones diferentes. Gracias a estos trabajos, se pudo definir una estructura piramidal, construida con muros de adobes odontiformes, enlucidos y pintados de amarillo ocre, asociados a pisos de arcilla; mientras que en solo una unidad, tenemos con claridad la presencia de un muro hecho de piedra que corresponde a una estructura precedente, lo cual se asemeja a lo observado por Willey en 1942. Las estructuras de adobes son la última ocupación masiva del sitio, el tipo de materiales asociados y el entierro N° 17, asociado a material Blanco sobre Rojo, nos indica que las estructuras de adobes se asocian con este tipo de materiales. Es importante anotar que parte de las estructuras registradas se encuentran enlucidas y pintadas de amarillo, color característico del Periodo intermedio Temprano, lo cual indica que en este sector es probable que se conserven estructuras similares a las registradas por Uhle (1908) y Bonavia (1977) aún por debajo de las construcciones modernas, tal como lo muestra el perfil expuesto localizado al norte de Cerro Trinidad.

La estructura cuadrangular de piedras, localizado al sur de Cerro Trinidad, nos indica que tuvo una función de carácter secular por los entierros excavados alrededor del mismo y también por los registrados en los perfiles de construcción de las viviendas colindantes. En particular, llamó la atención el conjunto de terrazas alineadas al interior, las cuales no pueden tener necesariamente una función doméstica. Es necesario mencionar que una estructura similar se observó en el sitio de Copacabana en el valle Chillón, actualmente destruida (Paredes 2000: 147).

En referencia al patrón funerario hallado, tenemos los dos tipos de entierros mencionados anteriormente, los cuales comparten los mismos elementos y rasgos culturales para un mismo sitio: 1) entierro debajo de grandes vasijas fragmentadas; 2) la tarima de palos o cañas;

3) el envoltorio funerario; y 4) un rasgo nuevo: la presencia de ceniza, producto de quema de algún tipo de «ofrendas» al momento del entierro. Aunque la diferencia de la posición del individuo flexionado o extendido parece ser importante e indicadora de temporalidad, tenemos referencias en Villa El Salvador (Delgado 2007) de cuerpos flexionados asociados a materiales Blanco sobre Rojo. En sitios arqueológicos como Playa Grande y Cerro Culebra, por citar los más cercanos y mejor documentados, la posición de los individuos es extendida, sin vasijas que cubran al individuo, pero con la característica tarima de palos o totora. En ambos sitios, este tipo de materiales están asociados a los estilos Playa Grande o *Interlocking*. Aunque en Playa Grande se ha localizado material Baños de Boza, es evidente que Playa Grande es contemporáneo también a Cerro Trinidad (Stumer 1953, 1954; Tabío 1965; Falcón 1998, 2000, 2003 y 2004).

Los entierros localizados en Cerro Trinidad muestran rasgos y elementos diferentes a los hallados previamente (Willey 1943). Los entierros extendidos con cubierta de vasijas fragmentadas, asociados a material cerámico Blanco sobre Rojo, son una particularidad en el patrón funerario de la época, lo cual constituye un precedente a los entierros Playa Grande, los cuales seguirían esa misma tradición, pero sin la presencia de grandes fragmentos de vasijas cubriendo al individuo. Asimismo, el hallazgo de una vasija mamiforme con decoración *Interlocking*, típica del estilo Playa Grande, asociado a un entierro flexionado con todos los rasgos y elementos descritos previamente, constituye también una particularidad importante de resaltar. Se cree que el material hallado constituye evidencia de un sitio temprano que tuvo una larga e intensa ocupación desde el período Formativo Superior —asociado al estilo Blanco sobre Rojo—, hasta la presencia del estilo Playa Grande del período de los Desarrollos Regionales. Su posición geográfica al norte de Ancón-Chillón, puerta de ingreso al valle de Chancay, constituyó un punto de confluencia importante para compartir patrones culturales de la época entre los valles de Chillón y Chancay.

La cerámica registrada por nuestros trabajos es similar a la hallada por Willey (1943) y Uhle (Kroeber 1926), la cual corresponde a los estilos Blanco sobre Rojo e *Interlocking*, que son las dos grandes ocupaciones en el sitio temprano (Fig. 16). Lamentablemente no se realizó un análisis de la colección obtenida, lo cual resta valiosa información al presente documento.

El sitio arqueológico de Cerro Trinidad, fue uno de los que presenta mayor densidad arquitectónica en la costa central del Perú, asociado a los periodos ya indicados, constituyendo un centro urbano-ceremonial de importancia para su época. Su localización en una bahía indica la fuerte relación de esta temprana sociedad con el mar, tanto como recurso de subsistencia, como posiblemente una vía de comunicación. Es necesario continuar con las investigaciones en el sitio, ya que falta dilucidar las relaciones culturales con otros sitios arqueológicos del valle de Chancay como Chancayllo y Horcón, que muestran materiales arqueológicos contemporáneos (Horkheimer 1970; Ravines 1989; Fuentes 2007), los que presentan similitudes y diferencias arquitectónicas evidentes, que pueden responder a particularidades de la ocupación en el valle en un mismo período, o ser parte de la secuencia del valle.

Agradecimientos

Agradecemos a las directivas de los pueblo jóvenes involucrados Santa Rosa, Cerro Trinidad II etapa y Alto Miramar, quienes fueron los promotores de los trabajos de evaluación arqueológica, a la Municipalidad Distrital de Chancay, quien brindó apoyo logístico y gestión para la ejecución del proyecto, a la licenciada Aurora García Fujikawa, quien dirigió los trabajos de campo y gabinete, a Hernán Carrillo Bustamante, Maribel Lazo, Jorge Aching y Ángel Rodríguez, quienes participaron en el proceso de excavación. A Alberto Tapia Méndez y Enrique Muñoz Medina quienes apoyaron en la digitalización del registro fotográfico y planos.

REFERENCIAS

Agurto, S. y A. Sandoval

1974 Inventario catastro y delimitación del patrimonio arqueológico del valle del río Chancay, manuscrito en el Archivo del Centro de Investigaciones y Restauración de Bienes Monumentales del Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Bonavia, D.

1974 *Ricchata quellccani, pinturas murales prehispánicas*, Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú, Lima.

Córdova, H. A.

2003 La cerámica Blanco sobre Rojo en el valle de Chancay y sus relaciones con el estilo Lima, *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines* 32 (1), 69-100, Lima.

Delgado, M.

2007 Investigaciones arqueológicas en Villa El Salvador: secuencia cerámica en contextos funerarios, tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Falcón, V.

1998 El poste sagrado de Playa Grande-Lima, *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos* 1(8), 14-15, Lima.

2000 Playa Grande: entre la aldea y el santuario: ¿Un caso de interpretación arqueológica ambigua?, *Arqueológicas* 24, 53-61, Lima.

2003 El motivo Interlocking a través del ídolo de Playa Grande, *Arqueológicas* 26, 163-178, Lima.

2004 Morir en Playa Grande. El rescate de un entierro de la cultura Lima, en: N. Leonardini, D. Rodríguez y F. Cabanillas (compiladores), Imagen de la muerte, *Primer Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales y Humanidades*, 23-37, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Flores, P.

2007 Informe final del Proyecto de Evaluación Arqueológica con excavaciones en el A.A.H.H. Juan Velasco Alvarado II etapa, presentado al Ministerio de Cultura, Municipalidad de Chancay, Lima.

Fuentes, J. L.

2007 La ocupación Lima del valle bajo del Chancay, en: Investigaciones culturales en la Provincia de Huaral y el Norte Chico, *Revista Kullpi*, 3, Huaral.

García, A.

2001 Informe final del Proyecto de Evaluación Arqueológica de reconocimiento con excavaciones en el área de los PPJJ. Santa Rosa, Cerro Trinidad II etapa y Alto Miramar-Chancay, Dirección Nacional de Cultura, Lima.

Horkheimer, H.

1970 Chancay prehispánico: diversidad y belleza, en: R. Ravines (ed.), *100 años de Arqueología en el Perú*, 363-378, Instituto de Estudios Peruanos/Petróleos del Perú, Lima.

Kroeber, A. L.

1926 The Uhle pottery pollection from Chancay, with appendix by Max Uhle, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 21 (7), 265-304, Berkeley.

Lanning, E. P.

1967 *Peru before the Incas*, Prentice Hall Inc., Englewood Cliffs.

Murro, J. A., V. L. Cortez y J. A. Hudtwalker

1997 Resultados preliminares del Proyecto Arqueológico de rescate Puerto Chancay '93, en: P. Kaulicke (ed.), La muerte en el antiguo Perú: contextos y conceptos funerarios, *Boletín de Arqueología PUCP* 1 (1997), 253-264, Lima.

Patterson, T. C.

1966 Pattern and process in the Early Intermediate Period of the central coasts of Peru, *University of California Publications in Anthropology* 3, Berkeley/Los Angeles.

Paredes, J. J.

2000 La cultura Lima en el valle bajo del río Chillón, *Arqueología y Sociedad* 13, 133-158, Lima.

Ravines, R.

1977 Prácticas funerarias en Ancón. Primera parte, *Revista del Museo Nacional* 43, 327-397, Lima.

1989 La cerámica del sitio PV44-14G07, Valle de Chancay, Lima, *Boletín de Lima* 100, 57-76, Lima.

Stumer, L. M.

1953 Playa Grande: primitive elegance in pre-Tiahuanaco Peru, *Archaeology* 6(1), 42-48, New York.

1954 The Chillón valley of Peru; excavation and reconnaissance 1952-1953, *Archaeology* 7(3), 171-178, New York.

Tabío, E.

1965 *Excavaciones en la Costa central del Perú 1955-1958*, Departamento de Antropología, Academia de Ciencias de la Republica de Cuba, La Habana.

Uhle, M.

1908 Über die Fruhkulturen in der Umberbung von Lima, Internationaler Amerikanisten kongres 347-370, Viena.

1926 Appendix, Report on explorations at Chancay, en: A. L. Kroeber (ed.), *The Uhle Pottery Collection from Chancay, University of California Publication in American Archaeology and Ethnology* 21 (7), 293-303, Berkeley.

1970 Las civilizaciones primitivas en los alrededores de Lima, en: R. Ravines (ed.), *100 años de Arqueología en el Perú*, 379-391, Instituto de Estudios Peruanos/Petróleos del Perú, Lima.

Wiley, G. R.

1943 Excavation in the Chancay valley, *Columbia Studies in Archaeology and Ethnology* 1 (1-4), Columbia University Press, Nueva York.

Fecha de recepción: 20/06/2014

Fecha de aceptación: 12/10/2014